Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

25X1

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

25X1

KIM Il-Sŏng

— KIM IR SEN —

Presidente del Partido del Trabajo en Corea

La lucha del pueblo coreano por un Estado único, independiente y democrático

25X1

25X1

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

LA LUCHA DEL PUEBLO COREANO POR UN ESTADO UNICO, INDEPENDIENTE Y DEMOCRATICO

Han transcurrido cerca de cinco años desde que el gran Ejército Soviético, después de derrotar a los militaristas japoneses y de liberar a nuestro país del yugo colonial —prolongado durante muchos años—, abrió al pueblo coreano el camino que conducía a su renacimiento, a la formación de un Estado democrático independiente y a la mejora radical de las condiciones de vida de los trabajadores. Corea se convirtió en un país libre. El pueblo implantó por vez primera su Poder.

Ya en los primeros días que siguieron a la liberación se constituyeron en toda Corea los Comités Populares locales. Estos Comités, integrados por representantes de los diversos sectores de la población —obreros, campesinos, personalidades de la vida cultural, pequeños comerciantes e industriales— eran órganos auténticos del Poder popular. Bajo su dirección, nuestro pueblo inició la construcción democrática del país.

Sin embargo, las esperanzas del pueblo coreano liberado de ver a su patria unida e independiente no se confirmaron. Un mes después de la derrota del ejército japonés por las tropas soviéticas, en la parte Sur de nuestro país desembarcaron las tropas de los Estados Unidos de América. Apenas las tropas yanquis pisaron tierra coreana, la reacción empezó a levantar cabeza en Corea del Sur. Poco después se hizo evidente que los imperialistas norteamericanos no querían permitir la creación de un Estado coreano independiente, sino que se proponían convertir a Corea en una colonia suya.

Ya entonces, en los primeros días posteriores a la liberación, quedaron trazados con suficiente claridad los dos caminos opuestos por los que han marchado Corea del Norte y Corea del Sur.

En su Mensaje al pueblo coreano, el Alto Mando del Ejército soviético —Ejército educado amorosamente por el gran Partido de Lenin y Stalin— decía en agosto de 1945:

"¡Ciudadanos de Corea! Vuestro país es libre. Pero ésta es sólo la primera página de la historia de Corea.

Del mismo modo que un jardín floreciente sólo crece merced al trabajo y a la solicitud del hombre, la felicidad puede conseguirse únicamente con la lucha heroica y el esfuerzo infatigable del pueblo coreano.

¡Ciudadanos de Corea! ¡Tened presente que la felicidad está en vuestras manos! Habéis recibido la libertad. Ahora, todo depende de vosotros mismos.

El Ejército Soviético ha creado todas las condiciones para que el pueblo coreano pueda emprender el libre trabajo creador.

Vosotros mismos debéis ser los forjadores de vuestra felicidad".

En consonancia con sus promesas, el Mando soviético prestó toda clase de apoyo a los Comités Populares, permitiendo así al pueblo coreano efectuar por sí mismo las transformaciones democráticas y edificar una vida nueva y feliz.

No ocurrió lo mismo en Corea del Sur. En cuanto desembarcaron las tropas norteamericanas, MacArthur publicó el siguiente bando:

"En el territorio de Corea situado al sur del paralelo 38 de latitud Norte, todo el Poder administrativo se encuentra bajo mi jurisdicción.

La población queda subordinada incondicionalmente a las órdenes que aparezcan con mi firma. Las personas que actúen contra las tropas de ocupación o alteren el orden y la tranquilidad pública, serán castigadas severamente y sin piedad.

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

LA LUCHA DEL PUEBLO COREANO POR UN ESTADO UNICO, INDEPENDIENTE Y DEMOCRATICO

Durante el período de ocupación militar, el idioma oficial será el inglés".

En cumplimiento de esta orden, la administración militar norteamericana disolvió los Comités Populares creados por voluntad del pueblo privó a éste de la libertad de palabra, de prensa, de reunión y de asociación; encarceló y exterminó a los patriotas coreanos. En la parte Sur del país, los Estados Unidos aplicaron una política reaccionaria dirigida a convertir Corea del Sur en una colonia del imperialismo yanqui.

De acuerdo con la decisión adoptada en diciembre de 1945 por la Conferencia de Moscu de los Ministros de Relaciones Exteriores de las tres potencias, la delegación soviética en la Comisión mixta soviético-norteamericana reclamó insistentemente la formación de un Gobierno democrático único de Corea. Sin embargo, los imperialistas norteamericanos, comprendiendo que sería imposible realizar sus planes agresivos en Corea si se constituía dicho Gobierno, se negaron a aceptar las justas propuestas de la Unión Soviética e incumplieron el convenio de Moscú.

Entonces desempeñaron el vergonzoso papel de traidores a la Patria y al pueblo los elementos pro japoneses y otros reaccionarios, al frente de los cuales figuraba Li Sin Man, enemigo encarnizado del pueblo coreano. Todos ellos, cumpliendo las órdenes de las autoridades yanquis, se pronunciaron contra la aplicación del acuerdo de Moscú, encubriéndose con la consigna de "¡Contra la tutela!" Todos ellos ayudaron a los imperialistas norteamericanos a frustrar la labor de la Comisión mixta soviético-norteamericana y el cumplimiento de la decisión de Moscú, que respondía a los intereses del pueblo coreano.

A consecuencia de ello, el pueblo de Corea del Sur, liberado del yugo de los invasores japoneses por el Ejército Soviético, volvió a caer bajo el Poder de los imperialistas extranjeros, esta vez los yanquis, y Corea fué dividida artificialmente en dos partes por el paralelo 38.

I I

En esta situación, ante el pueblo de Corea del Norte surgió la tarea de cohesionar todas las fuerzas democráticas para crear la base política y económica de un Estado democrático único. Era esta una importantísima misión en la obra de consolidar la unidad del país.

Ante el pueblo coreano plantéanse las siguientes tareas:

1. Consolidar los Comités Populares, apoyados en el Frente Unico Democrático de la Patria, que agrupa a todos los partidos y organizaciones sociales de carácter democrático, a todas las fuerzas democráticas.

2. Liquidar las consecuencias de la dominación del imperialismo japonés, que constituyen el primer obstáculo en el camino de la construcción del Estado democrático; garantizar la libertad de palabra, de prensa, de reunión y de asociación; crear y afianzar los sindicatos y otras organizaciones sociales democráticas.

3. Efectuar la reforma agraria, es decir, confiscar la tierra de los terratenientes coreanos y de los colonizadores japoneses y distribuirla gratuitamente entre los campesinos sin tierra, lo que liquidaría para siempre el sistema de usufructo de la tierra basado en los arrendamientos de tipo feudal. Nacionalizar las fábricas y empresas, el transporte, los Bancos, las minas, los yacimientos y los bosques que pertenecieron a

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

los imperialistas japoneses y a los traidores a la nación; reconstruir las empresas y los ferrocarriles destruídos por los invasores nipones; mejorar la vida del pueblo.

4. Preparar los cuadros nacionales necesarios para la dirección del Estado; implantar el sistema democrático de enseñanza y ampliar la red de establecimientos docentes.

Este programa combativo de democratización del país respondía a los intereses de los más amplios sectores de la población de Corea. El Partido del Trabajo se puso a la cabeza del pueblo en la lucha por la realización de este programa.

Para que los Comités Populares pudiesen solucionar con eficacia los importantísimos problemas planteados ante ellos por el pueblo, y a fin de consolidarlos como órganos del Poder popular, en 1946 se celebraron, sobre una amplia base democrática, elecciones a los Consejos Populares locales y, más tarde, al órgano central de Poder: el Comité Popular de Corea del Norte.

Las elecciones a los Comités Populares se celebraron a base del sufragio universal, igual, directo y secreto. Transcurrieron en medio de una manifestación auténticamente libre de la voluntad de las más amplias masas y fueron las primeras elecciones democráticas que registra la historia de Corea.

En las elecciones a los Comités locales participó el 99,6% de los electores. En virtud del Reglamento electoral, solo fueron privadas del derecho a participar en estas elecciones 4.387 personas: elementos proja-poneses, alienados y personas condenadas por los tribunales a una pena que implicase la privación de los derechos electorales.

Fueron elegidos 3.459 diputados a los Comités provinciales, urbanos y comarcales: 510 obreros, 1.256 campesinos, 1.056 empleados, 311 trabajadores del arte y de la literatura, 145 comerciantes, 73 industriales, 94 sacerdotes y 14 de profesiones varias. Los Comités Populares son, pues, órganos de Poder integrados por representantes de los diversos sectores del pueblo coreano y basados en una sólida alianza de los obreros y los campesinos bajo la dirección de la clase obrera. Estos Comités fueron creados por el propio pueblo.

Las elecciones a los Comités Populares locales y al Comité Popular de Corea del Norte consolidaron éstos legislativamente como forma de Poder del Estado.

En su actividad, los Comités Populares se apoyan en las grandes masas del pueblo, llevan a la práctica las reivindicaciones de éstas, gozan del concurso de todo el pueblo y están íntimamente vinculados a él.

Sin transformaciones democráticas hubiera sido imposible construir con éxito el Estado democrático independiente. Sin ellas no se hubiera podido restaurar y desarrollar la economía nacional destruída, no hubiera sido posible elevar de manera radical el bienestar de los trabajadores ni instaurar en el país el régimen democrático popular.

La primera de estas transformaciones democráticas fué la liberación de los campesinos —que forman cerca del 80% de la población total del país— del yugo feudal-terrateniente.

En virtud de la ley de reforma agraria, promulgada por el Comité Popular de Corea del Norte en marzo de 1946, fueron confiscados y distribuídos gratuitamente entre los campesinos sin tierra o con poca tierra 1.000.325 tenbo (1 tenbo = 0,992 hectáreas) de terrenos que habían

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

LA LUCHA DEL PUEBLO COREANO POR UN ESTADO UNICO, INDEPENDIENTE Y DEMOCRATICO

pertenecido a los colonizadores japoneses a los terratenientes y a los traidores a la nación.

Como consecuencia de la reforma agraria fue liquidado el sistema feudal de posesión de la tierra, que era un obstáculo para el fomento de la agricultura de Corea. Los terratenientes y los usureros rurales, que constituían el centro de la reacción en el campo, fueron privados de base económica.

La reforma agraria convirtió en realidad los anhelos seculares de los campesinos, emancipándolos para siempre de la explotación feudal y de la esclavización por parte de los terratenientes. La reforma convirtió a los campesinos en dueños de la tierra, elevó su actividad política y su patriotismo, acreció su entusiasmo en el trabajo y creó las condiciones imprescindibles para mejorar su vida material y cultural. Con ello fueron liquidadas las causas de la miseria y de la ruina de los campesinos coreanos. La reforma agraria abrió nuevos caminos para el desarrollo del campo coreano. Fortaleció la alianza de la ciudad y del campo y creó las condiciones para resolver el problema de abastecer de víveres a la población y de materias primas a la industria.

A continuación de la reforma agraria se efectuó la nacionalización de las ramas más importantes de la industria, del transporte, de los medios de comunicación y de los Bancos que habían pertenecido a los japoneses y a los traidores al pueblo coreano.

El Mando del Ejército Soviético, por encargo de su Gobierno, entregó gratuitamente al pueblo coreano toda las empresas, ferrocarriles, medios de transporte y de comunicación, Bancos, etc., que habían pertenecido a los imperialistas japoneses.

El 10 de agosto de 1946, el Comité Popular de Corea del Norte promulgó la ley de nacionalización de la industria, en virtud de la cual pasaron a ser propiedad del pueblo y del Estado las fábricas y empresas, los ferrocarriles, los Bancos y los medios de transporte y de comunicación que habían pertenecido a los imperialistas nipones, a los elementos projaponeses y a los traidores a la nación.

Todas estas empresas habían sido creadas con el sudor y la sangre de nuestro pueblo, mediante la cruel explotación de la población coreana y el saqueo del país por los imperialistas japoneses. Durante casi medio siglo, el pueblo coreano, arrastrando una vida de miseria y de hambre, se vió obligado a trabajar para los invasores nipones y para sus perros de presa, los elementos projaponeses y los traidores a la nación.

Como resultado de la nacionalización, las empresas industriales y la maquinaria pasaron a ser propiedad del pueblo coreano. Hoy son utilizadas en beneficio de los trabajadores y se han convertido en la base para la restauración y el fomento de la economía nacional.

La nacionalización de la industria, que privó de base económica a los elementos reaccionarios y projaponeses de Corea del Norte, es una de las victorias más importantes logradas por las masas populares. Ha asegurado la posición dominante del sector del Estado en la economía nacional.

Como resultado de la nacionalización, se han creado las condiciones necesarias para el desarrollo planificado de la economía del país. Entre los obreros se ha desarrollado un movimiento patriótico, inusitado en la historia de Corea, en pro del aumento de la producción.

Junto con la ley de nacionalización de la industria fué promulgado

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

el Código de Trabajo.

Durante la dominación japonesa, los obreros coreanos eran explotados de un modo cruel: trabajaban de 12 a 14 horas al día. Era singularmente difícil la situación de las obreras y de los obreros adolescentes. No existían en absoluto medidas de protección del trabajo y seguros sociales.

El Código de Trabajo, promulgado por el Comité Popular de Corea del Norte, mejoró radicalmente la situación material y jurídica de los obreros y empleados. De conformidad con esta ley, se implantó la jornada de ocho horas para los obreros y empleados y la de siete horas para los obreros ocupados en trabajos insalubres. Los obreros adolescentes de 14 a 16 años de edad trabajan actualmente cinco o seis horas al día y está prohibido el trabajo de los niños menores de 14 años. A los obreros y empleados se les concede anualmente dos semanas de vacaciones, y a los obreros de profesiones insanas y a los adolescentes un mes de vacaciones, con disfrute del salario en todos los casos. Se han adoptado diversas medidas concernientes a los seguros sociales y a la protección del trabajo.

En la actualidad, como resultado de la aplicación de la ley sobre la igualdad de derechos de la mujer, nuestras mujeres, que forman la mitad de la población de Corea, participan al igual que los hombres en la vida política, económica y cultural del país. Por ejemplo, entre los diputados a los Comités Populares cuentan hoy 11 509 mujeres; 69 mujeres son diputados a la Asamblea Popular Suprema.

Por tanto, ya en 1946 fueron realizadas en la parte Norte del país las transformaciones democráticas fundamentales en la esfera de la política, de la economía y de la cultura. Una vez consolidados los resultados de estas importantísimas transformaciones, el pueblo coreano tiene ante sí la misión de restablecer y desarrollar en el más corto plazo la economía nacional y elevar el nivel de vida material y cultural. En los cinco años transcurridos desde la liberación, se ha verificado una inmensa labor para el cumplimiento de estas tareas.

En el camino del restablecimiento y del desarrollo de la industria de nuestro país alzáronse muchas dificultades. Al salir de Corea, los imperialistas japoneses destruyeron las empresas industriales básicas y el transporte y anegaron las minas. En nuestro país no existían cuadros técnicos preparados para la industria, no había cuadros calificados para la dirección de las empresas. Los imperialistas nipones habían privado al pueblo coreano de la posibilidad de contar con sus propios cuadros nacionales administrativos y técnicos.

En el período de dominación del imperialismo japonés, todas las ramas de la industria coreana estaban subordinadas a la economía japonesa, de la que eran apéndices. A consecuencia de ello, no podíamos producir en nuestro país la maquinaria y los materiales necesarios; el utillaje técnico de la industria había envejecido y estaba desgastado.

Estas dificultades fueron superadas exclusivamente como resultado de la ayuda del Gobierno de la Unión Soviética y merced a la patriótica lucha de todo el pueblo coreano. Nuestro libertador —la gran Unión Soviética— tendió al pueblo coreano su mano de ayuda desinteresada.

Gracias al entusiasmo del pueblo coreano en el trabajo, pudimos remontar las dificultades y cumplir con todo éxito los planes del Estado de los años 1947 y 1948.

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

pproved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Esto permitió pasar a la realización del plan bienal de restauración y fomento de la economía nacional del país para 1949-1950. Este plan, aprobado por la segunda Sesión de la Asamblea Popular Suprema, planteó ante el pueblo coreano las siguientes tareas, de extraordinaria importancia:

1. Elevar en proporciones considerables el ritmo de aumento de la producción con el fin, no ya sólo de restablecer, sino también de rebasar el nivel de anteguerra en la producción industrial.

2. Liquidar el carácter unilateral de la industria, grave consecuencia del dominio japonés, y echar los cimientos de una economía nacional independiente.

3. Preparar todas las condiciones necesarias para, una vez unificado el país, restablecer en brevísimo plazo la economía de Corea del Sur, arrasada por los norteamericanos.

4. Crear en el país la abundancia de artículos de consumo fundamentales, y elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo.

Los trabajadores de Corea del Norte emprendieron con entusiasmo el cumplimiento de este plan. A iniciativa de los obreros de vanguardia, en las empresas y en las obras se ha desplegado en vasta escala la emulación en el trabajo por cumplir con antelación y superar el plan bienal. La emulación comprende a más de 2 400.000 obreros, ingenieros y peritos.

Numerosas empresas y ramas enteras de la industria cumplieron el plan de 1949 mucho antes del plazo. El plan del primer año del bienio fué cumplido, en su conjunto, en el 102,8%. La industria del Estado cumplió el plan en el 103,1%.

En la actualidad se está realizando felizmente el plan de 1950. Respondiendo a la invitación del personal del combinado químico de Hynnam y de otras empresas de vanguardia de la provincia de Hamgen Meridional, se ha desplegado en toda Corea del Norte la emulación en honor del V aniversario de la liberación de nuestra patria por el Ejército Soviético. Muchas empresas se han comprometido a cumplir para este día sus planes. La mina Yuju, la Dirección del transporte automovilístico Hamhyn y algunas otras empresas cumplieron ya para fines de febrero de este año sus planes bienales.

Durante estos años ha crecido considerablemente la industria, rama principal de la economía nacional en la parte septentrional de Corea. Si tomamos como 100 la producción global de la industria del año 1946, en 1947 ascendía al 169,3%, en 1948 al 264,3%, y en 1949, al 371,1%.

No hemos conseguido solamente restablecer la industria; además, hemos construido de nueva planta muchas empresas y hemos abierto muchas minas, dotándolas de una técnica avanzada.

En 1949 se efectuaba la construcción en Nanpho de la primera fábrica de vidrio de Corea, que abastecerá el vidrio de producción nacional a la industria de la construcción del país. Se han instalado máquinas adicionales en la fábrica de papel de Kilchu y se ha ampliado la fábrica de lámparas eléctricas de Pyeng Yang. Prosigue con todo éxito la construcción de la fábrica de zinc de Munphen, que será una de las más importantes empresas de nuestra metalurgia no ferrosa. Para la economía nacional de nuestra República tendrá gran importancia la fábrica de material eléctrico de Kansen, actualmente en construcción, que será inaugurada a fines de este año.

roved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Se construyen nuevas y potentes centrales hidroeléctricas, fábricas metalúrgicas y de construcción de maquinaria y fábricas textiles. El combinado textil de Pyeng-Yang, cuya construcción se terminará este año, suministrará una producción cuatro veces mayor que la de toda la industria textil de Corea del Norte bajo el dominio del imperialismo japonés.

La producción de algunas ramas de nuestra industria ha sobrepasado ya el nivel más alto alcanzado por los imperialistas nipones en 1944. Por ejemplo, la producción de la industria de construcción de maquinaria ha aumentado, comparada con la de 1944, en un 146,9%, y la de la industria ligera, en un 52,7%.

Se liquida paulatinamente el carácter unilateral de la industria. De día en día se incrementa la producción industrial, aumentan las acumulaciones de nuestra industria, se eliminan los defectos aún existentes en el trabajo y se crea la base de la economía nacional.

Hay que señalar, sin embargo, que la división artificial del país por el paralelo 38, además de causar sufrimientos al pueblo coreano, frena el desarrollo de la economía de Corea. Esa división influye con especial fuerza sobre la economía de Corea del Sur, llevada a una creciente decadencia como resultado de su sojuzgamiento y saqueo por el capital norteamericano, que, con la cooperación de los traidores al país, campa allí como en su propia casa. Corea del Sur no recibe la energía eléctrica, la hulla y otras muchas cosas que se obtienen abundantemente en Corea del Norte. Por otra parte, el Sur de Corea podría proporcionar a las fábricas y empresas del Norte materias primas, y a la población productos alimenticios que son exportados al extranjero.

En los últimos cinco años hemos conseguido grandes éxitos en la agricultura. Ha aumentado la actividad productiva de los campesinos, convertidos en dueños de la tierra después de la reforma agraria. Entre las amplias masas campesinas se ha desarrollado un movimiento popular para emprender obras de irrigación, que constituyen uno de los eslabones de la lucha por obtener cosechas abundantes y estables.

La parte septentrional de nuestro país, donde la industria está más desarrollada, ha dependido siempre, en cuanto se refiere a los productos alimenticios, de la parte Sur del país, el granero de Corea. Pero, a consecuencia de la política agresiva de los imperialistas yanquis, se ha establecido en Corea del Sur un régimen reaccionario y no hemos podido ni podemos todavía recibir víveres del Sur.

De ahí que nuestro pueblo se haya planteado el objetivo de transformar Corea del Norte en un país capaz de abastecerse por sí mismo de productos alimenticios y de materias primas industriales.

Como resultado de la acertada política del Gobierno de la República y de la patriótica lucha de los campesinos por el aumento de la producción agrícola, hemos solucionado en lo fundamental el problema del abastecimiento.

La cosecha global de cultivos cerealistas en la parte Norte de la República ha sido considerablemente superior a la cosecha de 1939, que había sido hasta ahora la más abundante de las recogidas en Corea. Si tomamos como 100 la cosecha de cereales de 1944, en 1948 se elevó al 129,6%, y en 1949 —pese a la sequía—, al 129,8%. La cosecha global de algodón en 1948, aumentó en el 107,5%, y en 1949, en el 236,5%, comparada con la de 1944.

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Después de la reforma agraria se ha elevado considerablemente el nivel material y cultural de vida de los campesinos. El enorme crecimiento del bienestar y de la cultura de nuestros campesinos lo confirman elocuentemente los hechos, en particular los resultados de la investigación efectuada en 1949 en 42 pueblos del Norte del país (2.466 familias campesinas) por el Ministerio de la Tierra y de los Bosques de la República Democrática Popular de Corea.

En comparación con 1944, el número de escuelas primarias en estos pueblos aumentó en 7 veces, y el de clubs y salas de lectura, en 48 veces; el número de escolares de los establecimientos de enseñanza primaria creció en 2,5 veces, el de alumnos de las escuelas secundarias, en 10 veces, y el de estudiantes de los centros de enseñanza superior, en 6 veces.

En 1944, los campesinos de estos pueblos recogieron 117.000 sacos de trigo, y en 1949, 150.000 sacos (un saco= 50 kilogramos).

En 1944, estos campesinos, después de pagar el arriendo de la tierra, se vieron obligados a pedir prestados a los terratenientes, en condiciones leoninas, 8.000 sacos de arroz. En cambio, en 1949, después de pagar al Estado un impuesto en especie de 37.000 sacos, de dejar para el sustento de la familia 81.000 sacos y de vender en el mercado otros 22.000 sacos de arroz, estos campesinos tenían aún otros 10.000 sacos de arroz como reserva hasta la recogida de la nueva cosecha.

En los últimos tres años han sido construidas de nueva planta el 18% de las casas de estos pueblos. Los campesinos han adquirido 628 bueyes de labor.

Este ejemplo muestra elocuentemente el crecimiento de nuestra agricultura, la elevación del bienestar de los campesinos de la parte septentrional de nuestra Patria en los cinco años transcurridos desde la liberación. En el desarrollo de la agricultura de Corea comienzan a desempeñar un importante papel las haciendas del Estado. Las 12 haciendas del Estado y las 9 estaciones experimentales de semillas fundadas en la parte septentrional del país ayudan a los campesinos a dominar la nueva agrotecnia y zootecnia de vanguardia, les enseñan a dirigir una gran hacienda mecanizada, dan la posibilidad de abastecer a las haciendas campesinas de semillas seleccionadas y de ganado joven de raza.

Por decisión del Gobierno, en 1950 han sido organizadas en la parte septentrional de nuestra República las primeras estaciones de alquiler de máquinas agrícolas, que ayudarán a mejorar el laboreo de las tierras y acelerarán la aplicación de la agrotecnia de vanguardia en nuestra economía rural.

Con la labor de las estaciones de alquiler de máquinas, los campesinos se convencen por sí mismos de las ventajas de la agricultura mecanizada.

Una de las tareas primordiales de nuestro Gobierno es preparar cuadros nacionales, ya que, como nos enseña el Generalísimo Stalin, los cuadros lo deciden todo. El desarrollo ulterior y la prosperidad de nuestro país sólo son posibles si existen cuadros bien preparados, capaces de dirigir el Estado y de fomentar la economía y la cultura.

Hemos prestado seria atención a la instrucción pública y a la edificación cultural en la parte Norte del país, habiendo conseguido ya grandes éxitos en este aspecto.

En 1949, el número de escuelas primarias en la parte septentrional de

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010008-8

la República era superior en 1,8 veces al de 1944 y el número de alumnos que asistían a ellas había aumentado en 1,7 veces. El número de escuelas medias incompletas y de escuelas secundarias ha crecido en 20 veces, y el de alumnos de las mismas en 23 veces. Ha aumentado en 12 veces el número de escuelas técnicas de diverso tipo en las que cursan ahora 10 veces más estudiantes que antes. Durante el período de la dominación japonesa, en la parte Norte de Corea no había ni un solo Instituto. Ahora tenemos 15 Institutos, con más de 10.000 estudiantes.

En nuestro país, que carecía de sus propios cuadros técnicos, se incorporan ya este año a la producción ingenieros y peritos preparados en la propia Corea. Sólo en 1949 terminaron sus estudios en escuelas técnicas más de 4.000 personas; en nuestros Institutos acabaron los estudios superiores más de 1.400 especialistas. Además, varias decenas de miles de obreros calificados estudian en las escuelas técnicas de las fábricas y en cursillos de perfeccionamiento profesional de cuadros.

Ha sido terminada, en lo fundamental, la labor de liquidación del analfabetismo entre las amplias masas populares. En la actualidad, en más de 3.700 lugares funcionan escuelas primarias y secundarias para adultos, en las que estudian más de 140.000 personas.

En la parte septentrional de la República también se han conseguido grandes éxitos en la esfera de la sanidad. En todos los confines del país han sido fundadas instituciones médicas. Se han construido casas de descanso y sanatorios para los obreros. Han sido liquidadas las enfermedades epidémicas, que eran una grave consecuencia del dominio de los imperialistas nipones.

Así, pues, en los cinco años transcurridos desde la liberación hemos conseguido enormes éxitos en la lucha por la organización de un Estado democrático independiente.

Estos éxitos han sido posibles ,en primer lugar, porque el gran pueblo soviético libero nuestro país de la dominación de los colonizadores japoneses.

En segundo lugar, porque el régimen democrático popular establecido en la parte septentrional del país y las transformaciones democráticas realizadas por nosotros corresponden íntegramente a los intereses de nuestro pueblo y aseguran el victorioso desarrollo democrático de nuestra Patria.

En tercer lugar ,porque nuestro Gobierno es apoyado por el pueblo, cohesionado en torno al Frente Unico Democrático de la Patria, cuya fuerza aglutinadora y dirigente es el Partido del Trabajo, el partido más importante de Corea y que goza de la confianza de las amplias masas populares.

En cuarto lugar, porque en nuestra labor nos hemos apoyado en la riquísima experiencia de la Unión Soviética y de los países de democracia popular.

Todo esto ha asegurado la victoria del régimen democrático-popular en la parte Norte de nuestra Patria, cuyo pueblo marcha adelante con firmeza por el camino de la creación de un Estado único, independiente y democrático.

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010008-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

III

Una situación completamente distinta se ha creado en la parte meridional de nuestra Patria.

Los imperialistas norteamericanos, incumpliendo el acuerdo de Moscú de los tres ministros acerca de Corea, frustraron premeditamente la labor de la Comisión mixta soviético-norteamericana. Se han esforzado por transformar la parte meridional de nuestra Patria —y en la actualidad la están transformando— en una base militar para la realización d esus agresivos designios en Oriente, en fuente de materias primas y en un mercado de venta para los monopolistas de Wall Street. Por eso se negaron a aceptar las justas propuestas del Gobierno soviético de que fuesen retiradas simultáneamente de Corea las tropas soviéticas y norteamericanas a comienzos de 1948 y de que se concediese al pueblo coreano la posibilidad de decidir por sí mismo sus destinos.

Los imperialistas norteamericanos llevaron ilegalmente la cuestión coreana a la Asamblea General de la O.N.U. y, utilizando una "mayoría" dócil, formaron la llamada "Comisión de la O.N.U. para Corea", con cuya cooperación fueron efectuadas el 10 de mayo de 1948 en Corea del Sur elecciones por separado.

Los partidos políticos y las organizaciones sociales de carácter patriótico, todo el pueblo coreano, desplegaron una valiente lucha contra las elecciones por separado en Corea del Sur y contra la formación de un Gobierno pelele.

En abril de 1948, a iniciativa del Partido del Trabajo, fué convocada una Conferencia conjunta, en la que tomaron parte representantes de 56 partidos políticos y organizaciones sociales izquierdistas, derechistas y centristas del Norte y del Sur de Corea, que agrupaban en sus filas a más de 10.000.000 de personas adultas del país. En esta Conferencia no participaron únicamente reaccionarios tan empedernidos como Li Sin Man, Kim Son Su y otros traidores a la Patria.

La Conferencia conjunta de Abril de representantes de los partidos políticos y de las organizaciones sociales del Norte y del Sur de Corea desenmascaró a la "Comisión de la O.N.U. para Corea", como instrumento de la política colonial del imperialismo norteamericano. La Conferencia acordó boicotear las elecciones por separado del 10 de mayo y publicó una Declaración, en la que se decía que nuestro pueblo no consideraría legal a ningún Gobierno formado como resultado de dichas "elecciones" y que tal Gobierno no representaría al pueblo coreano.

A pesar de esto, la reacción de Corea del Sur y los imperialistas yanquis, recurriendo a las armas, al terror y a las amenazas, representaron en Corea del Sur la vergonzosa farsa de elecciones a la llamada "Asamblea Nacional" y formaron después el Gobierno reaccionario pelele de Li Sin Man, integrado por traidores a la Patria, por antiguos agentes del imperialismo nipón y por agentes norteamericanos.

Entre los diputados a la "Asamblea Nacional" no hay ni un solo obrero ni un solo campesino, a pesar de que los obreros y los campesinos constituyen la mayoría absoluta del pueblo coreano. Este hecho confirma suficientemente el carácter antipopular del "Gobierno" reaccionario pelele.

Las elecciones por separado en Corea del Sur y la formación del Gobierno marioneta reafirmó la división artificial de Corea en dos par-

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002

tes. Por eso, los dirigentes de más de 70 partidos políticos y organizaciones sociales de carácter patriótico se reunieron nuevamente en junio de 1948 en Conferencia conjunta, en la que declararon ilegales las elecciones por separado y adoptaron el acuerdo de celebrar elecciones generales en el Sur y en el Norte de Corea, proclamar la República coreana democrática única y formar el Gobierno democrático central.

Las elecciones populares de diputados a la Asamblea Popular Suprema de Corea tuvieron lugar el 25 de agosto de 1948 en el Sur y en el Norte del país. A pesar del cruel terror de la reacción – los elementos projaponeses y los traidores a la nación, que se apoyaban en la ayuda armada de los imperialistas norteamericanos –, en el Sur de Corea participó en las elecciones el 77,52% de los electores. En la parte septentrional de Corea, donde las elecciones transcurrieron con plena libertad, tomó parte en ellas el 99,98% del cuerpo electoral.

Por consiguiente, la Asamblea Popular Suprema es el más alto órgano legislativo, creado como resultado de unas elecciones celebradas en todo el país. La primera Sesión de la Asamblea Popular Suprema proclamó la República Democrática Popular de Corea, aprobó la Constitución y formó el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea.

La Constitución de la República Democrática Popular de Corea dió fuerza de ley a los resultados de las transformaciones democráticas ya efectuadas en la parte septentrional del país, concedió vastos derechos políticos a los trabajadores y abrió amplia perspectiva para la formación de un Estado democrático único. Esta Constitución encarnó los anhelos seculares de nuestro pueblo.

El Gobierno confirmado por la primera Sesión de la Asamblea Popular Suprema de Corea es un Gobierno de coalición, en el que están representados los principales partidos políticos y organizaciones sociales del Norte y del Sur de Corea.

El Gobierno de la República Democrática Popular de Corea, constituido como resultado de las elecciones generales, es el único Gobierno legítimo: lo apoya todo el pueblo coreano.

El Gobierno soviético atendió el ruego de la primera Sesión de la Asamblea Popular Suprema de Corea y retiró sus tropas del territorio de nuestro país, reconoció a la República Democrática Popular de Corea y estableció con ella relaciones diplomáticas. Fué ésta una nueva manifestación de la política exterior stalinista de la Unión Soviética, política de igualdad de derechos y de amistad de los pueblos. La Unión Soviética dió un nuevo y brillante ejemplo de respeto a la soberanía y a la independencia nacional de los pueblos pequeños.

Con la proclamación de la República Democrática Popular de Corea se inició una nueva etapa de la lucha por la creación de un Estado único e independiente. Los partidos políticos patrióticos y las organizaciones sociales, el pueblo coreano, que se agruparon más estrechamente aún en torno al Gobierno democrático, consolidan la base política y económica de la República y luchan resueltamente por acelerar la unificación de la Patria.

El heroico pueblo de Corea del Sur amplía cada vez más la lucha de todo el pueblo por la liquidación del "Gobierno" fantoche de Li Sin Man, formado por los imperialistas norteamericanos en contra de la voluntad popular.

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

LA LUCHA DEL PUEBLO COREANO POR UN ESTADO UNICO, INDEPENDIENTE Y DEMOCRATICO

I V

Corea del Norte y Corea del Sur marchan, hasta ahora, por caminos diferentes. La situación política y económica de ambas partes de nuestro país muestra con mayor claridad cada día cuál de los dos caminos conduce a la Patria y al pueblo a la prosperidad .

Incluso después de la retirada de la stropas soviéticas de Corea, las tropas norteamericanas continuaron durante largo tiempo en Corea del Sur. Los imperialistas de los EE. UU. convirtieron la parte meridional de nuestra Patria en un país colonial dependiente, al concluir con el "Gobierno" pelele, reaccionario y antipopular un "acuerdo coreano-norteamericano de ayuda militar" y un "acuerdo económico coreano-norteamericano".

Corea del Sur, donde domina la camarilla de traidores de Li Sin Man, se ha convertido en un país de terror y de reacción, de destrucciones y de violencia.

El terror y las represiones que practica la banda de Li Sin Man — banda de traidores a la Patria que goza de la protección de los imperialistas norteamericanos y de su agencia, la "Comisión de la O.N.U. para Corea" —están dirigidos, no solamente contra los elementos de izquierda, sino también contra los de derecha si revelan el más mínimo descontento por el régimen reaccionario.

A pesar de la ley vigente reconociendo la inmunidad de los diputados a la llamada "Asamblea Nacional", la policía de Li Sin Man ha detenido y encarcelado a 12 diputados de dicha "Asamblea". Por orden de Li Sin Man ha sido asesinado Kim Gu, uno de los líderes del campo de derechas, porque insistía en la unificación pacífica de la Patria.

La camarilla de Li Sin Man extermina abiertamente a las personalidades progresivas de la cultura que se niegan a expresar su apoyo al "Gobierno" fantoche. Rhee Syng-Man

Con la ayuda de las armas de los imperialistas norteamericanos y del terror, de las cárceles y de la violencia, la camarilla de Li Sin Man trata de mantener su dominación en Corea del Sur y para ello está dispuesta al exterminio en masa del pueblo.

La insoportable situación creada en Corea del Sur como consecuencia del dominio de los imperialistas norteamericanos y de sus agentes, los secuaces de Li Sin Man, ha de provocar la ira y la valiente resistencia de las masas trabajadoras. Y no es casual que ahora se desarrolle con creciente fuerza en toda Corea del Sur la lucha guerrillera popular contra la política colonial de los imperialistas norteamericanos, por el derrocamiento del régimen reaccionario de Li Sin Man.

Es natural que, en esta situación, se plantee ante todos los partidos políticos y organizaciones sociales de carácter patriótico de Corea la necesidad de adoptar medidas concretas para restablecer la integridad territorial y la unidad de nuestra Patria.

En las condiciones existentes, en unos momentos en que Corea ha sido proclamada República Democrática Popular, mientras que en su parte meridional se priva a los partidos políticos y a las organizaciones sociales de carácter patriótico de la posibilidad de existir legalmente y se les lanza a la clandestinidad, era necesario unir a todas las fuerzas patrióticas y democráticas en la lucha contra la reacción. Por eso, a fines de junio de 1949 fué constituido el Frente Unico Democrático de la

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

LA LUCHA DEL PUEBLO COREANO POR UN ESTADO UNICO, INDEPENDIENTE Y DEMOCRATICO

Patria (F.U.D.P.), que unió a 71 partidos políticos y organizaciones sociales de diversas tendencias.

El Congreso de constitución del F.U.D.P., después de examinar la situación creada en el país, propuso una serie de medidas para llevar a cabo la unificación pacífica de la Patria, para salvar al pueblo de Corea del Sur, que gime bajo el régimen terrorista del "Gobierno" mariopeta de Li Sin Man; para salvar a la Patria y al pueblo de la vergonzosa guerra civil fratricida que trata de encender la banda de Li Sin Man, pertrechada de armamentos norteamericanos.

La propuesta del F.U.D.P. de unificación pacífica del país, breve, clara y justa, se expresaba en lo siguiente: retirada inmediata de las tropas norteamericanas de Corea del Sur, salida inmediata de la llamada "Comisión de la O.N.U. para Corea", que es un instrumento del imperialismo norteamericano para inmiscuirse en los asuntos de Corea; asegurar existencia legal y libertad de acción a todos los partidos políticos y organizaciones sociales de tendencias democráticas, celebración de elecciones generales en Corea del Norte y Corea del Sur sin intervención de los Estados extranjeros; realización de la unificación pacífica de Corea del Sur y Corea del Norte; solución por el propio pueblo coreano del problema del régimen estatal, etc.

Esta proposición fué calurosamente apoyada por todo el pueblo coreano. Pero la propuesta de unificación pacífica de la Patria no correspondía a los objetivos de los imperialistas norteamericanos, que aplican en Corea del Sur una política de colonización, ni de sus agentes de la reacción coreana. Por eso, esta propuesta fué rechazada por la camarilla de Li Sin Man, que teme al pueblo coreano, comprendiendo que no puede existir sin el apoyo de las fuerzas armadas norteamericanas. La negativa de la pandilla de Li Sin Man a aceptar la proposición del F.U.D.P. corroboró una vez más el carácter antipopular de dicha banda.

El pueblo coreano ha desplegado la lucha por la unificación pacífica de la Patria, por la liquidación del "Gobierno" fantoche, que es el principal obstáculo para la unificación de nuestra Patria. Esta lucha alarma a los imperialistas norteamericanos. De ahí que, por un lado, inciten a la banda de Li Sin Man a provocar conflictos armados en el paralelo 38, a fin de tener un pretexto para intervenir en los asuntos internos de Corea. Por otro lado volvieron a someter ilegalmente la cuestión coreana a examen de la IV Sesión de la Asamblea General de la O.N.U. y, con ayuda de la dócil "máquina de votar", consiguieron el envío a Corea del Sur de una tercera "Comisión de la O.N.U. para Corea".

El pueblo coreano sabe perfectamente qué objetivos persigue esta nueva "Comisión de la O.N.U.". La primera "Comisión de la O.N.U.", que era un instrumento del imperialismo yanqui para la realización de su política colonial en Corea, trajo la desgracia al pueblo coreano al reconocer la legitimidad de las elecciones por separado en Corea del Sur y la formación del "Gobierno" pelele de Li Sin Man; la segunda "Comisión de la O.N.U." aumentó esta desgracia, encubriendo la política de terror y de represiones contra los elementos democráticos y de traición a los intereses de la Patria y del pueblo, que practica el "Gobierno" de Li Sin Man en beneficio de los imperialistas norteamericanos. Por su parte, la tercera "Comisión de la O.N.U." trata de salvar de la hecatombe al "Gobierno" de Li Sin Man y de transformar Corea en

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8

III

Una situación completamente distinta se ha creado en la parte meridional de nuestra Patria.

Los imperialistas norteamericanos, incumpliendo el acuerdo de Moscú de los tres ministros acerca de Corea, frustraron premeditamente la labor de la Comisión mixta soviético-norteamericana. Se han esforzado por transformar la parte meridional de nuestra Patria —y en la actualidad la están transformando— en una base militar para la realización d esus agresivos designios en Oriente, en fuente de materias primas y en un mercado de venta para los monopolistas de Wall Street. Por eso se negaron a aceptar las justas propuestas del Gobierno soviético de que fuesen retiradas simultáneamente de Corea las tropas soviéticas y norteamericanas a comienzos de 1948 y de que se concediese al pueblo coreano la posibilidad de decidir por sí mismo sus destinos.

Los imperialistas norteamericanos llevaron ilegalmente la cuestión coreana a la Asamblea General de la O.N.U. y, utilizando una "mayoría" dócil, formaron la llamada "Comisión de la O.N.U. para Corea", con cuya cooperación fueron efectuadas el 10 de mayo de 1948 en Corea del Sur elecciones por separado.

Los partidos políticos y las organizaciones sociales de carácter patriótico, todo el pueblo coreano, desplegaron una valiente lucha contra las elecciones por separado en Corea del Sur y contra la formación de un Gobierno pelele.

En abril de 1948, a iniciativa del Partido del Trabajo, fué convocada una Conferencia conjunta, en la que tomaron parte representantes de 56 partidos políticos y organizaciones sociales izquierdistas, derechistas y centristas del Norte y del Sur de Corea, que agrupaban en sus filas a más de 10.000.000 de personas adultas del país. En esta Conferencia no participaron únicamente reaccionarios tan empedernidos como Li Sin Man, Kim Son Su y otros traidores a la Patria.

La Conferencia conjunta de Abril de representantes de los partidos políticos y de las organizaciones sociales del Norte y del Sur de Corea desenmascaró a la "Comisión de la O.N.U. para Corea", como instrumento de la política colonial del imperialismo norteamericano. La Conferencia acordó boicotear las elecciones por separado del 10 de mayo y publicó una Declaración, en la que se decía que nuestro pueblo no consideraría legal a ningún Gobierno formado como resultado de dichas "elecciones" y que tal Gobierno no representaría al pueblo coreano.

A pesar de esto, la reacción de Corea del Sur y los imperialistas yanquis, recurriendo a las armas, al terror y a las amenazas, representaron en Corea del Sur la vergonzosa farsa de elecciones a la llamada "Asamblea Nacional" y formaron después el Gobierno reaccionario pelele de Li Sin Man, integrado por traidores a la Patria, por antiguos agentes del imperialismo nipón y por agentes norteamericanos.

Entre los diputados a la "Asamblea Nacional" no hay ni un solo obrero ni un solo campesino, a pesar de que los obreros y los campesinos constituyen la mayoría absoluta del pueblo coreano. Este hecho confirma suficientemente el carácter antipopular del "Gobierno" reaccionario pelele.

Las elecciones por separado en Corea del Sur y la formación del Gobierno marioneta reafirmó la división artificial de Corea en dos par-

Approved For Release 2005/02/10 : CIA-RDP83-00415R006300010002-8